

Media training (entrenamiento) para hablar
frente a una cámara de vídeo.

Caso de estudio: Entrenamiento a una
persona con discapacidad visual

Marcelo Moncayo Badilla

mmoncayo@ucm.es

marcelomoncayo@mediatraining.es

Jesús Argumedo Castañeda

j.argumedo@ucm.es

Recibido: 28 de mayo de 2018

Aceptado: 17 de enero de 2019

Para citar este artículo: Moncayo-Badilla, M. y Argumedo-Castañeda, J. (2019). *Media training* (entrenamiento) para hablar frente a una cámara de vídeo. Caso de estudio: Entrenamiento a una persona con discapacidad visual. *Creatividad y Sociedad* (29) 276-310

Recuperado de: <http://creatividadysociedad.com/articulos/29/21>. *Media training.pdf*

Resumen

Este caso de estudio explica el entrenamiento al que fue sometida una persona con discapacidad visual total con el objetivo de mejorar su capacidad de hablar frente a una cámara de vídeo, pese a que esta persona no tenía una referencia previa de cómo se realizaba este proceso. Esta capacitación se desarrolló en dos partes, la primera fue de manera grupal y la segunda consistió en un entrenamiento personalizado, en estas dos etapas se incluyó formación en áreas del conocimiento como comunicación no verbal, proxémica, kinésica y elaboración del discurso que se consideraron básicas para iniciar este tipo de entrenamiento. Para la primera etapa el sujeto de estudio participó en un taller junto a 35 estudiantes de distintas edades, profesión, nivel académico y condición física quienes fueron filmados durante dos minutos antes y después de la capacitación para poder medir las diferencias que pudieron haberse presentado en los dos vídeos. Luego de la formación inicial se detectaron en el sujeto de estudio varios problemas que se intentaron solucionar en una segunda etapa de instrucción personalizada que consistió prácticamente en la realización de varios ejercicios frente a la cámara, fue en esta parte del entrenamiento en donde se lograron determinar algunas soluciones que mejoraron su comunicación frente a una cámara de vídeo, como también se desarrollaron algunas recomendaciones para mejorar la comunicación entre la persona con discapacidad visual y el operador de la cámara o la persona que realiza la entrevista.

Palabras clave

Vídeo · cámara · *media* · *training* · discapacidad visual · comunicación no verbal

Abstract

This case study gives details about the training in which a person with total visual impairment participated to improve his/her ability to speak in front of a video camera, although this person had not had any previous reference of how this process is carried out.

This training was developed in two parts, the first part was in a group session and the second part was a personalized training. Both parts included training on areas of knowledge such as nonverbal communication, proxemics, kinesics and speech development, which were considered essential to start this type of training. In the first stage, the person participated in a workshop with 35 students of different ages, professions, academic level and physical conditions who were filmed during two minutes before and after the training so the difference between the two videos could be measured. After the initial training, several problems were identified with the study person. These problems were addressed in the second stage of personalized training which focused on performing several exercises in front of the camera. During this part of the training, some solutions to improve the person's communication in front of a video camera were identified, as well as some recommendations to improve communication between the visually impaired person and the camera operator or the person conducting the interview.

Key words

Video · camera · *media* · *training* · visual disability · non-verbal communication

1. Introducción

Para los expertos en comunicación política, Barberá y Somoano (2014), la televisión es el medio de comunicación más relevante, no solo para la opinión pública sino también para profesionales de la comunicación y políticos. De hecho, los autores exponen que si un mensaje no tiene la correcta difusión en televisión dará la impresión de que no existe. Por eso se puede afirmar que quien quiera hablar de manera efectiva en televisión tiene que aprender a hacerlo.

Esta importancia de la televisión, y en general del consumo de lo audiovisual en la sociedad española, ratifica los objetivos de la Unión Europea (Parlamento Europeo y el Consejo de Europa) de impulsar la inserción de la educación mediática en los distintos niveles de formación para fomentar una ciudadanía más activa, crítica y participativa en la sociedad de la información. Metas que también son compartidas por organismos como la ONU y la UNESCO. (García, 2013) (Aguaded-Gómez, 2013) (Ferrés & Masanet, 2015).

La posibilidad de entrar en contacto con los medios de comunicación no es exclusiva de las personas que normalmente son fuentes informativas de esos medios. El diario acontecer hace que personas, de distinto nivel social, educativo, económico y condición física, deban someterse al abordaje de los periodistas en cualquier momento de sus vidas, ya sea por ser testigos de un accidente o delito, por ser portavoces de una empresa, por tener algún tipo de representatividad privada o pública, por haber conseguido algún logro académico o deportivo, etc. El listado de situaciones es extenso y no todas las personas están preparadas para superar varios minutos frente a una cámara de televisión o micrófono (Moncayo, 2016) Aunque pudiera parecer a primera vista que hablar en público es una tarea sencilla “se trata de una actividad que no es nada fácil” (Quesada, 2013, p. 3).

Argibay y Pagán en su libro *Cómo hablar en radio y televisión* (2004) aseguran que existen personas que tienen la habilidad de poder hablar frente a los medios de comunicación pero que “en general, el estar frente a una cámara con su luz roja

encendida o frente a un micrófono conectado, genera dudas y temores, reaviva las inseguridades o, simplemente, provoca pánico” (p. 5)

El filósofo griego Pericles aseguró en el año 450 a.C. que “el que sabe pensar, pero no sabe expresar lo que piensa, está en el mismo nivel del que no sabe pensar”, esta frase destacada por Albán (2007) en su Manual de Oratoria pretende demostrar la importancia del saber hablar, del saber expresar las ideas de manera clara y ordenada, necesidad que se mantiene hasta la actualidad, más aún cuando son millones las personas que se comunican a través de dispositivos tecnológicos. Este autor además reconoce la relevancia que tienen otras ciencias en la acción de comunicar, a tal punto que asegura que el orador es un artista pues “combina armoniosamente; ademanes, gestos, expresión verbal y corporal, encausando todo ello a cumplir cabalmente los fines que ella conlleva (la oratoria) es decir: persuadir, educar, conmover y agradar”. (p. 32) En síntesis, en el arte de hablar también confluyen de manera protagónica la retórica, la comunicación no verbal, la proxémica y la kinésica. Estos conocimientos deberían ser adquiridos por las personas que necesiten mejorar su “facilidad oratoria”, pues ésta “no es un don que unos pocos afortunados reciben al nacer. Se trata de un conjunto amplio de habilidades (adquiridas)”. Anderson (2016), actual responsable de las Charlas TED, lo resume así: “vivimos en una era en la que para causar un gran impacto no hace falta que nos dirijamos a miles de personas a la vez. La repercusión la puede lograr alguien que hable en voz baja ante una cámara de vídeo: internet hará el resto” (p. 29 -31).

Esta facilidad oratoria permite elaborar mensajes, la mayoría de ellos se reciben a través de los medios audiovisuales, tal como lo registra el informe del 2018 de la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación.

Con este antecedente surge este caso de estudio impulsado por el deseo del sujeto no vidente de aprender algunas técnicas que le ayuden a mejorar su comunicación ante una cámara de vídeo, el objetivo principal fue establecer algunas recomendaciones y ejercicios para que el sujeto de estudio, quien carece del sentido de

la visión desde los cinco años de edad, pueda emitir un mensaje frente a una cámara vídeo de manera profesional. En el apartado destinado a la metodología se explica en detalle los procedimientos seguidos.

2. Hipótesis

1. El participante con ceguera total de este taller de Media Training mejorará su forma de hablar frente a una cámara de vídeo.
2. La persona con discapacidad visual de este caso de estudio es capaz de contar con una comunicación no verbal eficaz.
3. Aunque no se cuente con un referente visual de movimientos y gestos adecuados para la comunicación en público, la persona con discapacidad visual de este caso de estudio puede ser instruida en el control y gestión de sus movimientos para contar con una comunicación no verbal natural que refuerce su discurso.
4. Si bien la persona con discapacidad visual de este estudio no pueda identificar por sí misma la distancia, altura y otros factores de posición de una cámara, es capaz de hablar y comunicar un mensaje con las indicaciones adecuadas por parte del operador de cámara o de cualquier persona sin discapacidad visual.

3. Objetivos

1. Determinar en este caso de estudio los factores que influyen en la persona con discapacidad visual para contar con una comunicación no verbal eficaz mientras habla ante una cámara de vídeo.
2. Conocer las diferencias que presenta una persona con discapacidad visual en su comunicación no verbal ante una cámara frente a una persona sin ausencia de la visión.

3. Definir un método de aprendizaje para que la persona con discapacidad visual de este estudio pueda contar con una comunicación no verbal eficaz en cualquier situación de comunicación ante una cámara.

4. Estado de la cuestión: La comunicación no verbal y discapacidad visual

Cabe aclarar que, al hablar de personas con discapacidad visual, “nos referimos a un grupo de personas muy heterogéneo con respecto a diversas características visuales, personales y sociales, por lo que no es posible establecer un perfil o patrón específico de desarrollo social en esta población” (Caballo y Verdugo, 2005).

Antes de definir una metodología que pueda ayudar a mejorar la comunicación no verbal de la persona con discapacidad visual de este caso de estudio frente a una cámara de vídeo, se ha investigado acerca de procesos o estudios referentes a la comunicación no verbal en particular y a la comunicación en general de las personas con discapacidad visual. En esta búsqueda no se encontraron estudios parecidos que busquen mejorar las habilidades de comunicación de una persona no vidente a través de una cámara de vídeo, situación que impide poder comparar los resultados de este caso con otros obtenidos en investigaciones previas.

En una búsqueda online para identificar fuentes recientes relacionadas con comunicación no verbal de personas con discapacidad visual uno de los primeros resultados es el sitio web Family Conect. Esta web fue creada por la Fundación Americana para Ciegos (AFB) y la Asociación Nacional de Padres de Hijos con Deficiencia Visual (NAPVI), su objetivo es proporcionar material, apoyo y asesoría a familias con hijos que presentan algún tipo de discapacidad visual.

Comunicación No Verbal en Niños con Ceguera o Discapacidad Visual, es el

primer texto de una serie de artículos para ayudar a niños con problemas en el desarrollo de habilidades comunicativas (*Family Conect*, s.f).

De este artículo se destaca que, antes de comenzar a hablar, un niño “con discapacidad visual, puede desarrollar un extenso grupo de conductas no verbales para comunicar sus necesidades y para socializar”.

Cabe destacar que:

En los niños videntes, el uso de la mirada—mirar primeramente un objeto que quiere, o algo que ha notado, luego al padre y de nuevo al objeto— es uno de los signos primarios de la comunicación intencional. Ante la ausencia de la vista, la atención compartida (es decir, cuando tanto el padre como el niño están prestando atención al mismo objeto, acción o sonido) y la señal de intención se pueden observar, por ejemplo, cuando su hijo se acerca a usted, se gira hacia usted o le toca antes de gesticular o vocalizar o mientras lo está haciendo.

En un segundo artículo, *Habilidades de comunicación no verbal para niños ciegos*, publicado por Family Conect, se resalta una idea que el participante de este caso de estudio había expuesto durante el experimento: “Para tener éxito en un mundo de videntes, su hijo debe dominar eficazmente la comunicación no verbal” (s.f). En este artículo, se enlistan una serie de gestos y movimientos que deben enseñarse a los niños para que su comunicación no verbal sea eficaz. Se recogen a continuación los aspectos a considerar si hablamos de comunicación no verbal ante una cámara:

Cabeza: La cabeza debe estar erguida, dirigiendo el movimiento hacia la persona que habla y asentir ocasionalmente como muestra de afirmación.

Boca: si la conversación es positiva, la sonrisa puede acompañar al discurso, además de tener en cuenta la higiene bucal.

Hombros: Se deben mantener erguidos para transmitir confianza.

Brazos: Para mostrar seguridad y confianza, los brazos deben mantener-

se a los lados y no cruzarlos al hablar.

Manos: Las manos ayudan a dar énfasis a determinadas palabras durante el discurso pero su movimiento, no debe distraer la atención del interlocutor.

Family Conect, ha publicado también un documento titulado, *Plan Didáctico para la Comunicación No verbal*, en el que se detallan y dan consejos a los padres para ayudar a sus hijos a desarrollar habilidades de comunicación no verbal eficaz.

En 2005, se publicó un programa de habilidades sociales desarrollado a partir de la investigación realizada por Miguel Ángel Verdugo y Cristina Caballo, del Instituto Universitario en Integración de la Comunidad de la Universidad de Salamanca. La investigación fue financiada por la ONCE y tenía como objetivo desarrollar un manual de entrenamiento en habilidades sociales para alumnos con discapacidad visual integrados en colegios ordinarios. Este trabajo de investigación se desarrolló entre 1994 y 1996, posteriormente, entre 1998 y 1999, se planteó un programa formativo para profesionales y que pudiese adaptarse de acuerdo a la experiencia adquirida.

Sin embargo, al consultar al participante de este caso de estudio si tenía conocimiento de este programa o manual de entrenamiento en habilidades sociales señaló que nunca había oído hablar de él.

En España existe la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) que es la institución referente de apoyo a las personas con discapacidad visual en particular, así como la ayuda a otros colectivos de personas con discapacidad en el país.

Si bien la institución cuenta con talleres que ayudan a las personas que nacen con ceguera o adquieren a lo largo de su vida algún tipo de discapacidad visual, la formación que se ofrece se centra en tareas de tipo educativo o de autonomía personal para proporcionar independencia en la medida que sus capacidades físicas o psíquicas lo permitan. La utilización del bastón, cruzar las calles, identificar recursos de signática urbana tales como: marcas en el suelo para indicar el principio y fin de una escalera, localización de un cruce, un ascensor, entre otras, son actividades del

día a día de una persona no vidente.

Otra herramienta indispensable para una persona con discapacidad visual es el braille, y aunque para la persona de este caso de estudio ya no es recurso útil, en palabras de ONCE es “una herramienta válida y eficaz para leer, escribir, acceder a la educación, la cultura y la información.”

Una capacitación más específica, como lo es el aprender a hablar frente a una cámara de vídeo, no está prevista en los programas de formación básica como los que ofrece ONCE, no obstante, para las personas no videntes que están inmersas en profesiones relacionadas con el mundo de la comunicación o que necesiten, por diversas razones profesionales o personales, difundir un mensaje a través de vídeo, como es el caso del sujeto de estudio, este entrenamiento se convierte en algo prioritario.

De acuerdo con Pölzer y Miesenberger (2014), se han llevado a cabo grandes esfuerzos por mejorar el nivel de accesibilidad en aspectos como las matemáticas, imágenes o fotografías. Sin embargo, la comunicación no verbal se basa en gran medida en el canal visual al que las personas ciegas no tienen acceso. De hecho, estos autores, proponen una herramienta que permita a las personas con discapacidad visual (ceguera total) acceder a la información transmitida a través del canal visual empleado por la comunicación no verbal en reuniones denominadas *Brain Storming*, ya que, en este tipo de reuniones, se emplean herramientas visuales como diagramas de flujo, mapas visuales, así como el lenguaje corporal de los participantes.

La herramienta desarrollada por los autores propone una interfaz que en tiempo real pueda proporcionar al usuario con ceguera total la información transmitida a partir de la comunicación no verbal. Otra posibilidad es la grabación en vídeo de la reunión y su posterior revisión de manera que se puedan añadir indicaciones de audio que describan la comunicación no verbal de los participantes.

Actualmente el participante tiene 30 años, de los cuales 24 los ha vivido con una discapacidad visual, ceguera total y expone que todos los días son un constante

aprendizaje de habilidades sociales y maneras de comunicarse con todas las personas con las que interactúa:

No puedo ver los gestos, movimientos con las manos o expresiones faciales de los demás. Son aspectos que solo puedo aprender si otra persona me los enseña, ejemplifica y me ayuda a realizarlos. Por lo tanto, digo que mi comunicación no verbal y, en diferentes situaciones como hablar ante una cámara, es algo en lo que nunca dejaré de formarme y aprender, siempre con el fin de una mejor interacción con el mundo visual.

Como parte de esta investigación se revisó el trabajo realizado por Roig (1997) en el que plantea como objetivo “detectar las habilidades comunicativas que caracterizan el intercambio comunicativo de parejas de sujetos videntes e invidentes” (p. 147). Este especialista indica que diferentes autores han identificado retrasos y problemas en los niños invidentes para expresar y entender términos deícticos como: este, ese, allí, aquí o ahora.

Conversando con el participante se llegó a la conclusión de que, si bien él no tuvo estos problemas de pequeño ya que al perder la vista tenía una estructura de lenguaje y, por tanto, de comunicación que se puede esperar en un niño de seis años, indica que hay situaciones en donde se le complica entender a su interlocutor porque puede desconocer el contexto en el que le están hablando o explicando algo. La interpretación de la comunicación no verbal por parte del ser humano no se realiza analizando los datos de un solo canal (canal visual), sino que también por la combinación de diferentes canales (acústico, visual y táctil) (Polzer y Miesenberger, 2014).

Términos tales como: aquí, allí, arriba, abajo, delante o detrás, indican la localización de un objeto o persona en el espacio. Si mi interlocutor me dice: “mira hacia aquí”, yo tendré múltiples alternativas hacia dónde dirigir mi mirada, antes de acertar con el punto que él me esté indicando solo con decir “aquí”.

Por ejemplo: una persona puede llevar un dedo en posición vertical o ligera-

mente inclinada hacia los labios cerrando la boca, y este gesto será comprendido como la acción de guardar silencio. Sin embargo, la persona con ceguera total, no será capaz de captar el mensaje, interpretar el gesto y llevar a cabo la acción. Una persona sin discapacidad visual, tiene capacidad para interpretar gestos corporales o faciales con apariencia similar pero con diferentes significados (Polzer y Miesenberger, 2014).

La observación de personas con discapacidad visual en la ciudad, en los medios de comunicación, así como la interacción con el participante, obliga a plantearse la siguiente pregunta: ¿existen diferencias en la manera de socializar y adquirir habilidades de comunicación para las personas con discapacidad visual?

Teniendo en cuenta el testimonio del participante y contrastando con las fuentes consultadas podemos señalar que “el desarrollo social de las personas ciegas y deficientes visuales cursa de forma diferente al de las personas sin discapacidad” (Warren, 1984 citado en Caballo y Verdugo, 2005, p. 32).

En el caso del sujeto de estudio, aunque haya visto durante los primeros seis años de edad, existen gestos y patrones de comportamiento que nunca ha visto y que, por lo tanto, la observación, repetición y/o imitación, no es posible por cuenta propia y tendrán que ser habilidades enseñadas por otra persona.

Una de las principales recomendaciones que se hace a políticos, empresarios, autoridades y personas en general para aprender a hablar ante los medios, es iniciar un entrenamiento también conocido como Media Training que incluya elementos como la comunicación no verbal, la voz, el manejo del espacio y la elaboración del discurso. Este entrenamiento debe ser más personalizado cuando las personas tienen algún requerimiento, problema o deficiencia más específica o pronunciada como la ceguera que padece la persona protagonista de este caso de estudio.

5. Descripción del problema de investigación

En 2017, Marcelo Moncayo Badilla, doctorando en Comunicación Audiovisual de la Universidad Complutense de Madrid y corresponsal de prensa internacional, llevó a cabo en Madrid un taller de Media Training centrado en adquirir aptitudes y nociones elementales para poder hablar ante una cámara de vídeo. Los asistentes al taller contaban con distintos perfiles, tanto académicos como profesionales. Durante las cuatro jornadas de duración se realizaron actividades orientadas a mejorar la comunicación interpersonal, habilidades verbales, elaboración del discurso, entre otras.

En el grupo de participantes del taller, se encontraba un investigador predoctoral de la Universidad Complutense de Madrid, que al momento contaba con 28 años de edad y con discapacidad visual. La participación de este estudiante en el taller generó interés debido a su discapacidad y su deseo de ser parte de una actividad con contenido audiovisual, material multimedia y, sobre todo, el querer aprender más sobre comunicación no verbal, hablar en público y frente a una cámara de vídeo.

Su presencia generó varias interrogantes: ¿cómo hablar frente a una cámara de vídeo si no se tiene la certeza de saber en dónde está ubicada? ¿Cómo hablar frente a esa cámara de vídeo si no se tiene la seguridad de la distancia entre ella y el interlocutor, si el operador de esa cámara desconoce el cómo orientar a una persona con discapacidad visual el momento de filmar o emitir un mensaje audiovisual?

Para intentar responder esas preguntas el participante con discapacidad visual, igual que el resto de asistentes al taller, realizó la actividad de hablar durante dos minutos ante la cámara, al principio y final del taller, para conocer posteriormente si hubo o no una mejoría en su forma de transmitir su mensaje.

6. Metodología y justificación de la investigación

6.1. Primeras observaciones de la comunicación no verbal del sujeto de estudio ante la cámara de vídeo

Con estos antecedentes, que enlazan el deseo del participante de aprender a hablar eficientemente frente a una cámara de vídeo con el objetivo de crear un método que permita a personas de distinto nivel académico o profesión a hablar frente a una cámara, surgió este caso de estudio que pretende ofrecer algunas precisiones técnicas al grabar un vídeo con una persona con discapacidad visual, tanto para quien está frente a la cámara como para quien la opera.

El participante, mientras habló frente a la cámara, mostró determinados movimientos que, si bien se podría pensar que son gestos o “tics” que cualquier persona con o sin discapacidad visual podría o no tener (como ciertos movimientos de cabeza o manos), en un primer análisis se podría asumir que son más propios de alguien que no puede ver.

De acuerdo con la RAE un “tic” es un “movimiento convulsivo, que se repite con frecuencia, producido por la contracción involuntaria de uno o varios músculos”.

Profundizando en la definición de “tic”, el Instituto Nacional de Trastornos Neurológicos y Accidentes Cerebrovasculares de los Estados Unidos, indica que aquellos “movimientos repetitivos, estereotipados e involuntarios y la emisión de sonidos vocales llamados tics” son síntomas de un trastorno neurológico llamado síndrome de Tourette.

Por lo tanto, si estas definiciones hacen referencia a un movimiento involuntario que el cuerpo lleva a cabo, con este estudio se busca encontrar una relación entre

los siguientes aspectos:

- a) Movimientos involuntarios durante el discurso de los que el individuo es consciente durante su exposición ante la cámara.
- b) Movimientos voluntarios que acompañan al discurso y que son resultado de inseguridad, falta de atención u otro factor emocional.
- c) Por último, confirmar que existen movimientos llevados a cabo por el sujeto de los que éste no es consciente, pero más allá de algún síntoma físico son movimientos naturales derivados de no contar con un referente visual.

Teniendo en cuenta las definiciones antes enunciadas, se entiende que denominar “tics” a los movimientos que el participante, motivo de este caso de estudio, ha mostrado durante la actividad, no es lo más apropiado ya que los gestos a los que nos referimos no tienen relación con ningún problema o enfermedad neuronal y desde luego que no presenta afección de tipo muscular que provoque los movimientos indicados.

Entonces ¿por qué el participante mostró gestos como la elevación progresiva de la cabeza y movimientos bruscos de sus manos mientras era filmado durante el taller de *Media Training*?

Una persona que puede ver, al tener frente a él una cámara, mantiene su vista frente al objetivo si así se lo pide el operador de la misma o quien realiza la entrevista, de igual manera, cuando es entrevistada puede mostrar dos acciones: mirar a quien le está entrevistando o mirar a la cámara, sin embargo, esto no ocurrió con el participante. En un principio su rostro se mantenía al frente, justo donde se localizaba la lente de la cámara, de manera progresiva movía la cabeza hacia arriba y a la derecha, por lo que su mirada no se centraba en el objetivo, además, no podemos decir que seguía con la vista al interlocutor ya que no lo había y el operador de la cámara solo dio dos instrucciones: inicio y fin de la grabación.

Cabe destacar que el participante mostró durante el taller total disposición para ser parte de las diferentes actividades planteadas a los asistentes, mostrando seguridad en su forma de comunicarse, aceptando las recomendaciones de quienes impartían cada módulo.

6.2. Primeras observaciones de la comunicación no verbal del sujeto de estudio ante la cámara de vídeo

Algunos de los aspectos que motivaron a la realización de este caso de estudio fueron:

El participante, por una enfermedad congénita, perdió la vista a los seis años, sin embargo, recuerda objetos, formas, colores y aspectos como profundidad, perspectiva, volumen, orientación visual, entre otros.

Hay que señalar que algunos de los gestos que forman parte de la comunicación no verbal están presentes en el día a día del participante y él explica el porqué de ello:

Aunque yo no pueda ver, por ejemplo, si tengo que leer un mensaje de texto en el móvil, siempre la posición del teléfono en mi mano será la misma que usan todas las personas que cogen el móvil y lo miran para leer la pantalla.

Al realizar cualquier acción como colocar la tarjeta de transporte sobre el lector, trabajar con mi ordenador, estar sentado frente al televisor o seguir al profesor en clase cuando se desplaza en el aula, realizo el gesto de mirar, aunque soy consciente que no puedo ver, pero como parte de un proceso de socialización, inclusión y adaptación a un mundo visual, se me han enseñado y recordado constantemente este tipo de gestos, hasta que ya forman parte de mi día a día.

Hay actividades de las que no tengo todos los referentes visuales, bailar

puede ser una de ellas, sin embargo, asistir a clases de baile (lo digo como un ejemplo) y mejor aún, con profesores que no tengan ningún tipo de contacto con el entorno de las personas con discapacidad visual, es de gran ayuda porque nutre mi memoria visual y puedo ser consciente de aspectos como la distancia que hay que mantener entre dos personas, hacia donde tengo y no tengo que mirar, como mantener cierta interacción con la otra persona, aunque no la esté viendo, entre otros detalles.

En las reuniones que se dieron para definir este caso de estudio, el participante comentó que cuando perdió la vista no tuvo acceso a ningún manual, taller o curso para mantener una buena comunicación no verbal. Atribuye a su madre todos los recursos gestuales aprendidos para una mejor socialización e interacción.

El participante no tiene recuerdos claros de haber visto en televisión o personalmente a una persona hablando con su mirada fija al espectador o al lente de la cámara. Esta falta de referencia del cómo hablar frente a una cámara de vídeo le dificultó el desarrollo de ese ejercicio que como parte de su formación profesional y futura actividad podría ser una importante habilidad social. Caballo y Verdugo (2005) definen habilidades sociales como “unidades observables de comportamientos verbales y no verbales aprendidos que, combinados, producen interacciones exitosas en situaciones específicas”. (p.20). Estos autores además destacan lo afirmado sobre los componentes sociales por Trower (1982), “estos componentes se aprenden mediante la experiencia y la observación, se retienen en la memoria de forma simbólica y, posteriormente, se recuperan para utilizarlos en la construcción de episodios concretos” (p.21). Caballo y Verdugo coinciden con Gumpel (1994) al asegurar que una persona socialmente competente realiza varias acciones que lo caracterizan, estas son:

- 1) Utilizar de forma apropiada los comportamientos observables para crear respuestas apropiadas a estímulos externos;

2) incrementar, en una situación particular y mediante un comportamiento observable, las posibilidades de recibir refuerzos mientras reduce el riesgo de obtener consecuencias negativas del ambiente; y

3) si la situación particular se repitiese, poner en marcha comportamientos observables y no observables que tengan mayores probabilidades de ser considerados hábidosos.

En lo que respecta al participante en cuestión, las razones que motivan a que sea un caso de estudio son:

- En primer lugar, y factor clave para su análisis, es el interés que muestra por mejorar su comunicación no verbal.
- A través de la Oficina de Discapacidad de la Universidad Complutense se consultó si existía en España algún otro estudiante, que antes de 2008, se haya titulado en Publicidad y Relaciones Públicas, el participante de este estudio es, hasta la realización de este artículo, el primer titulado en esta licenciatura/grado y por lo tanto, el primero en estudios de tercer ciclo, ya que ha cursado estudios de máster en la Universidad Complutense y, actualmente, es investigador predoctoral y estudiante de doctorado en Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas de la misma universidad.
- Aunque perdió la vista a los seis años su comportamiento y comunicación muestran una interacción habitual con el mundo visual y esto es evidente en su nivel de socialización. El participante estudió en colegios ordinarios hasta llegar a la universidad donde su discapacidad no fue un obstáculo para su desarrollo académico.
- El sujeto de estudio no mantiene contacto con el mundo de la discapacidad en general ni específica, lo que demuestra su peculiar relación con

el entorno y difiere de la que podría ser una imagen preconcebida de las personas con discapacidad.

6.3. Metodología de la investigación

Como se ha descrito en el Planteamiento del Problema de este caso de estudio se organizó un entrenamiento (*Media Training*) de cuatro jornadas en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM, en donde se impartieron conocimientos en áreas como lenguaje audiovisual, comunicación no verbal, control y reconocimiento de la voz, manejo de entrevistas televisivas, proxémica y kinésica.

Elizalde (2016), Decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral de Argentina, afirma que el media training, en lugar de ser una moderna práctica sofisticada, debe preparar a las personas interesadas en el mundo de la comunicación en el arte del cómo expresarse con eficacia y, poco a poco, enseñarles a perder el temor a la exposición pública o el pánico escénico. Además, este autor señala que el media training debería ser realizado como un taller de comunicación estratégica en el cual el participante adquiere confianza en sí mismo y una serie de herramientas para el manejo de las reglas expresivas propias de la exposición en los medios.

Al ser este trabajo un caso de estudio de una persona con discapacidad visual, se abordó esta investigación como cualitativa, que normalmente es definida como la investigación que utiliza muestras pequeñas, muchas veces no seleccionadas al azar, donde los resultados no son generalizados a la población de la cual se extrajo la muestra. En este caso los resultados obtenidos en las mediciones del participante no podrán ser extrapolados al universo de personas con discapacidad visual. Aunque el abordaje de este tema es cualitativo no deja de tener también características de una investigación cuantitativa pues existe una medición de los resultados obtenidos. Según Wimmer y Dominick (1996), durante los últimos años, las líneas de distinción entre investigación cualitativa y cuantitativa han desaparecido esencialmente, a tal

punto de asegurar que la división de las investigaciones cualitativas y cuantitativas, basadas únicamente en el tamaño de la muestra y en el uso previsto de los resultados, ya no tiene sentido.

En este caso el tipo de muestra fue por conveniencia de tipo no probabilístico, esta es una técnica en la que los datos se recogen en un proceso que no brinda a todos los individuos de la población iguales oportunidades de ser seleccionados. La muestra de tipo no probabilístico no es producto de un proceso de selección aleatoria, porque los sujetos son seleccionados en función de su accesibilidad o criterio personal e intencional del investigador.

Después de una convocatoria abierta hecha a través de las redes sociales y entre los estudiantes de la Facultad de Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid, 37 personas se inscribieron para participar de un taller básico de *Media Training* para mejorar las habilidades comunicativas frente a una cámara de vídeo, entre los interesados se contó con la presencia de un alumno de doctorado en Comunicación Audiovisual con discapacidad visual, quien se convirtió en el sujeto de este caso de estudio. Este seminario tuvo una duración de 4 jornadas, de 4 horas diarias. El primer día, antes de comenzar los módulos que conformaban el taller, las personas fueron filmadas durante dos minutos mientras hablaban sobre un tema que consideraban sería interesante para todo tipo de público. Del mismo modo, el último día de clase también fueron filmadas para evaluar los cambios en su comunicación no verbal así como su expresión oral después de la formación recibida.

Los participantes del taller llenaron el primer y último día una encuesta basada en el Cuestionario de Confianza para Hablar en Público (PRCS-12) para medir su nivel de pánico escénico. Además, el organizador del taller llenó la Escala de Competencia Oral por cada uno de los vídeos grabados para medir la evolución de los participantes.

6.4. Cuestionario de Confianza para Hablar en Público (PRCS-12)

Este cuestionario fue diseñado originalmente por Gilkinson (1942) para medir las reacciones afectivas y conductuales en situaciones de hablar ante el público y contaba con 101 ítems. Paul (1966) reduce el número de ítems en 30, con respuesta del tipo verdadero-falso. Varios estudios (Bados, 1986; Méndez, Inglés e Hidalgo, 1999; Gallego, et al. 2009) han comprobado su alta consistencia interna. En España, Bados (1986) modificó el formato de respuesta en escala tipo Likert de 6 puntos (1=completamente de acuerdo; 6=completamente en desacuerdo), comprobando que mantenía la fiabilidad y validez en población adulta. Este instrumento ha sido ampliamente utilizado en estudios sobre el aprendizaje de habilidades comunicativas. Méndez, Inglés e Hidalgo (1999) constataron que también es un instrumento útil en población adolescente y crearon en 2004 la versión abreviada de 12 ítems (PRCS-12).

Los autores Méndez, Inglés e Hidalgo (2004) constataron que esta versión abreviada es muy útil y está correlacionada con el Cuestionario de Confianza para Hablar en Público que fue una adaptación española elaborada por Bados (1991). Para realizar su propuesta se basaron en los resultados de los análisis de las propiedades psicométricas de ítems y del análisis factorial planteando así su nueva versión abreviada que consta de 12 preguntas. Las cuales catalogan como 6 de carácter positivo (factor 1) y 6 de carácter negativo (factor 2). Esta nueva versión PRCS-12 respeta la composición original de las preguntas y solo eliminó los ítems que se consideraron problemáticos, esto supone una mayor eficacia en su ejecución, aplicación y corrección.

Para este caso de estudio se utilizó una escala de Likert de cinco puntos, siendo 1 Totalmente en desacuerdo, y 5 Totalmente de acuerdo.

Cuestionario PRCS-12 modificado

Nombres:					
Apellidos:					
Edad:					
Nivel académico:	Grado		Postgrado		
Actividad Profesional:					

Preguntas:	1. Totalmente en desacuerdo	2. En desacuerdo	3. Me da igual	4. De acuerdo	5. Totalmente de acuerdo
1 Cuando hablo delante de un auditorio los pensamientos se me confunden y mezclan					
2 No tengo miedo de estar en frente de un auditorio					
3 Aunque estoy nervioso (a) justo antes de ponerme de pie, pronto olvido mis temores y disfruto de la experiencia					
4 Afronto con completa confianza la perspectiva de dar una charla					
5 Creo que estoy en completa posesión de mí mismo (a) mientras hablo					
6 Aunque hablo con fluidez con mis amigos, no encuentro palabras para expresarme en la tarima					
7 Me siento relajado (a) y a gusto mientras hablo					
8 Siempre que me es posible, evito hablar en público					
9 Mi mente está clara cuando me encuentro delante de un auditorio					
10 Mi postura parece forzada y poco natural					
11 Tengo miedo y estoy tenso (a) todo el tiempo que estoy hablando delante de un grupo de gente					
12 Me siento aterrorizado (a) ante la idea de hablar delante de un grupo de personas					

Figura 1. Cuestionario de Confianza para hablar en público, versión española abreviada.
Fuente: Creación y análisis de un modelo de entrenamiento para hablar frente a una cámara de vídeo. Tesis doctoral. Moncayo (2018)

6.4.1. Cuestionario de Confianza para Hablar en Público (PRCS-12)

La Escala de Evaluación de la Competencia Oral (ECO) toma como base la *Social Performance Rating Escala* (SPRS) de los autores (Fydrich, Chambler, Perry, Buergener, y Beazley, 1998) y el Sistema de Evaluación Conductual de las Habi-

lidades Sociales (SECHS) de los autores (Caballo y Buela, 1988). La SPRS, es la modificación del sistema de calificación de competencias sociales de (Trower, Bryant y Argyle, 1978). Uno de los objetivos de la SPRS fue evaluar la adecuación de la conducta social en población con fobia social, esta escala contiene cinco ítems:

- Mirada
- Calidad vocal
- Longitud del discurso
- Malestar manifestado durante el discurso
- Flujo de la conversación.

Harb, Eng, Zaider y Heimberg (2003) adaptaron el *SPRS* para medir el desempeño de la habilidad de hablar en público en personas diagnosticadas de fobia social. En este caso, se reemplazó solamente el ítem longitud del discurso por duración de la intervención. En este *SPRS* modificado, la puntuación va de 1 a 5 y la suma de las puntuaciones permite conseguir la calificación global de la actuación social. Según Roso Bas (2014) en la *SPRS* modificada se asigna una calificación positiva a los niveles apropiados de conducta y una calificación negativa a un exceso de conducta (contacto ocular permanente) o una conducta pobre (evitación del contacto ocular). Esta escala fue pensada para aplicarse en conversaciones en directo o grabaciones, en situación real o simulada.

El SECHS (Caballo y Buela, 1988) es una guía de observación que permite evaluar las habilidades sociales. Está compuesta por 21 ítems en total, divididos según conductas manifestadas por el sujeto durante la interacción social simulada o real:

- Componentes verbales (contenido, preguntas, respuestas, etc).
- Componentes paralingüísticos (volumen, entonación, claridad, etc).
- Componentes no verbales (postura, gestos, mirada, etc).

El comportamiento del sujeto se puntúa en una escala Likert de 5 puntos (de 1 a 5). Una puntuación de 3 o superior en un ítem indica que dicha conducta es adecuada. Una puntuación inferior a 3 indica la necesidad de una intervención para

mejorar y hacer más adecuada la conducta. Caballo y Buela (1988) utilizaron una prueba de interacción de 4 minutos. Las actuaciones fueron grabadas y calificadas posteriormente. Tanto la *SPRS* como el *SECHS* evalúan la conducta manifestada durante la interacción social; analizan conductas molares, intermedias y/o moleculares; han sido diseñados en un marco clínico; y evalúan la adecuación de la respuesta a la conducta emitida por los interlocutores que poseen ansiedad o fobia social.

En el presente caso de estudio se utilizó la Escala ECO de 7 categorías para evaluar la competencia oral durante la impartición del taller básico de *Media Training* para mejorar las habilidades comunicativas. La Escala ECO sirvió como instrumento para calificar el grado de adecuación tanto de la conducta verbal como no verbal durante la emisión del discurso público en el contexto de evaluación y aprendizaje de la competencia oral, combinando de esta manera los aspectos cuantitativos y cualitativos.

ESCALA DE COMPETENCIA ORAL, ECO

Definición de categorías Escala ECO

Categoría	Puntuación	Descripción de las conductas a observar
1. EXPRESIÓN FACIL	1	Expresiones negativas/desagradables muy frecuentes (tensión en los diferentes músculos faciales) Expresiones que no son congruentes con el mensaje que transmite. Gestos inhibidos. Frecuentes risas de tipo nervioso
	2	Alguna expresión negativa y algunos gestos poco congruentes. En la mayor parte del discurso permanece inhibido/a, sin reflejar las emociones en su rostro.
	3	Apenas se observan expresiones negativas, mayor gesticulación positiva. Genera una impresión correcta y formal.
	4	Dominan las expresiones positivas y congruentes con el mensaje verbal. Gesto agradable
	5	Realiza muecas con las diferentes partes de la cara reflejando emociones congruentes con el discurso. Ilustra y enfatiza el mensaje verbal. Mantiene atento al público.

Categoría	Puntuación	Descripción de las conductas a observar
2. EXPRESIÓN CORPORAL	1	Postura cerrada, inhibida o rígida (manos, hombros y brazos inmóviles) que denota tensión e incomodidad. Expresividad desmesurada dando la sensación de sobreactuación. Constante uso de adaptadores: tocarse el pelo, rascarse barbilla, jugar con el puntero...) Excesivos paseos, balanceo. Adopta una orientación preferente hacia una parte del público dando la sensación de que se olvida de la otra.
	2	Realiza leves movimientos pero, en general, da la impresión de postura y expresión inhibidas. Los gestos no reflejan de forma natural el contenido del mensaje. Frecuente uso de adaptadores.
	3	Adecuada postura corporal y orientación frontal hacia la totalidad de la audiencia. Moderado uso de adaptadores. Lenguaje corporal ligeramente expresivo.
	4	Postura relajada. Uso de ilustradores del mensaje verbal: expresión no verbal con manos, brazos y hombros que apoya el discurso. A veces, da la sensación de falta de espontaneidad en el manejo de la conducta no verbal.
	5	Adecúa la posición del cuerpo y de los miembros durante el discurso: cuerpo distendido, erguido y ligeramente hacia adelante. Expresividad corporal muy congruente con el mensaje. Uso óptimo de ilustradores no verbales

Categoría	Puntuación	Descripción de las conductas a observar
3. MIRADA	1	No mira al público. Contacto ocular muy breve, desvía la mirada rápidamente hacia objetos, techo, paredes ... Mira solo a una o dos personas del público.
	2	Mira con poca frecuencia al público, manteniendo un contacto ocular breve. Mira a un pequeño grupo de personas. Suele detener muy pausadamente la mirada en los objetos del ambiente.
	3	Abarca con su mirada aproximadamente a la mitad del auditorio. Mantiene el contacto ocular durante pocos segundos. Apenas mira hacia los elementos del entorno perdiendo contacto con el público.
	4	Frecuencia y patrón de miradas bastante adecuado aunque evita mirar alguna zona del público (que no sean los/las observadores/as)
	5	Dirige la mirada hacia la parte superior de las caras o a los ojos de la totalidad del público a modo de "barridos". Manifiesta interés por el público y capta su atención.

Categoría	Puntuación	Descripción de las conductas a observar
4. FLUIDEZ	1	> - 5 bloqueos * Habla lenta, vacilante o muy acelerada. Uso frecuentes de muletillas (vale?, es decir...)
	2	3 - 4 bloqueos Habla bastante lenta/rápida
	3	1 - 2 Bloqueos Moderación de la velocidad tras los primeros minutos. Uso de muletillas de forma ocasional.
	4	Algún breve bloqueo que es inmediatamente controlado. Velocidad apropiada.
	5	Discurso elocuente, sin interrupciones, bloqueos, silencios o vacilaciones. Habla fluida y serena. Modula la velocidad en función del contenido del mensaje verbal. Uso adecuado de silencios funcionales **

Pausas muy intensas del discurso no deseadas que hacen manifiesto el nivel de estrés del orador. Se anotará la frecuencia de bloqueos en la hoja de registro a partir del segundo minuto del discurso.

Bloqueos: minuto del discurso.

** Silencio: Pausa intencionada del mensaje verbal que sirve para enfatizar ideas, emociones o brinda la oportunidad para profundizar en la reflexión de una idea relevante para el orador.

Categoría	Puntuación	Descripción de las conductas a observar
5. VOLUMEN	1	Inaudible o casi inaudible para el público situado en la parte posterior del auditorio. Excesivamente alto, produce incomodidad y sensación desagradable.
	2	Volumen bajo o demasiado alto.
	3	Volumen adecuado pero con fluctuaciones, en ocasiones no se puede seguir el discurso.
	4	Volumen adecuado y fácilmente audible por todo el público.
	5	Discurso claro y fácilmente audible. Modulación del volumen como recursos para enfatizar el contenido del mensaje ganando la atención del público.

Categoría	Puntuación	Descripción de las conductas a observar
6. ENTONACIÓN	1	Nada expresiva, monótona, aburrida, temblorosa. Excesivamente expresiva, sobreactuación, falta de naturalidad.
	2	Poco expresiva, monótona. Artificialidad en la expresión.
	3	En ocasiones realiza ideas expresando mayor vivacidad, otras veces parece un discurso más vacilante. Monotonía en algunas partes del discurso.
	4	Buena entonación en la mayor parte del discurso.
	5	Lenguaje melódico y expresivo en la totalidad del discurso. Adecuación natural de la entonación al contenido del discurso (si es alegre sube el tono, si es triste, decae).

Categoría	Puntuación	Descripción de las conductas a observar
7. CONTENIDO	1	Ideas pobremente desarrolladas. Discurso poco variado, nada interesante. Las ideas surgen de forma desestructurada dando una impresión de desorganización. Se excede ampliamente del tiempo establecido para la charla o bien es excesivamente breve.
	2	Poco interesante y variado. La mayor parte del mensaje está desorganizado. No quedan claros los conceptos principales. El tiempo de charla sobrepasa o no llega al estipulado.
	3	Contenido correcto, pero no estimula o persuade. Adecuada estructuración de la introducción y las ideas clave, no aclara las conclusiones. Ajuste al tiempo preestablecido.
	4	Interesante, animado, variado (congruente con la temática) Estructuración del mensaje óptima. Consigue captar la atención (buen uso de ejemplos, anécdotas, etc.) Ajuste al tiempo preestablecido.
	5	Ideas bien organizadas. Discurso coherente. Retórica y uso de argot muy adecuados. Mensaje persuasivo. Suscita el interés y la atención del auditorio. Ajuste al tiempo preestablecido.

ESCALA ECO 7

1. Expresión corporal						
Expresión inhibida/incongruente con el discurso. Adaptadores	1	2	3	4	5	Expresión adecuada y congruente con el discurso. Ilustradores
2. Gesticulación						
Gestos incongruentes, casi imperceptibles. Aspavientos.	1	2	3	4	5	Gestos adecuados, muecas que ilustran discurso.
3. Mirada						
No mira al público o mira continuamente a pocas personas.	1	2	3	4	5	Recorre con la mirada a la totalidad del público implicándole.
4. Fluidez						
Se bloquea, interrumpe o titubea. Verborrea, muletillas > - 4 bloqueos	1	2	3	4	5	Ritmo adecuado, mensaje natural, claro, silencio funcional < - 1 Bloqueo
5. Volumen						
Casi inaudible o extremadamente bajo/elevado	1	2	3	4	5	Discurso fácilmente audible por todo el público.
6. Entonación						
Nada expresiva, monótona, aburrida	1	2	3	4	5	Animada, cordial, agradable
7. Contenido						
Poco interesante y/o atractivo. No organizado (introducción, desarrollo, conclusión)	1	2	3	4	5	Animado, variado, sugestivo, atractivo, organizado.
OBSERVACIONES:						

Figura 2. Escala de Competencia Oral. Fuente: Roso-Bas, Pades, Jimenez y Ferrer (2013)

Esta versión de la Escala Eco fue modificada para esta investigación. La pregunta 3, relacionada con la mirada, fue presentada de la siguiente manera:

- No mira fijamente a la cámara / Mira fijamente a la cámara

6.5. Desarrollo de la metodología centrada en la persona caso de estudio

Si bien el participante tiene facilidad de palabra frente a un auditorio y no presentó elevados niveles de pánico escénico durante el desarrollo de esta primera fase de investigación se determinó que tenía ciertas complicaciones que afectaban el desarrollo de su mensaje frente a una cámara de vídeo como la inclinación de la cabeza hacia atrás y a su derecha y movimientos bruscos de las manos, además, dejaba de dirigir su mirada al objetivo de la cámara que era un requisito imprescindible en este ejercicio, por lo que se decidió realizar una siguiente fase de entrenamiento personalizado.



*Vídeo 1. Ejercicio del sujeto de estudio ante la cámara de vídeo, Taller Media Training UCM. (2017).
Elaboración propia.*

Esta segunda fase consistió en la grabación de diez vídeos con una duración entre dos y tres minutos, cuatro vídeos el primer día, tres el segundo y tres el último día.

El objetivo de distribuir los días y vídeos de esta forma fue para no saturar al participante porque, aunque la duración del vídeo fuese la indicada, entre una grabación y otra se hacía un análisis en conjunto para que el sujeto de estudio fuese consciente de cada movimiento no deseado para evitar que se repitieran en los siguientes ejercicios en vídeo.

Si sumamos el tiempo de grabación, el visionado del vídeo, la descripción de los gestos y su repetición, para que fuese consciente de cada uno y así no reproducirlos nuevamente, cada ejercicio tardó de 20 a 30 minutos.

Antes de comenzar a grabar, se situaba al participante solo con instrucciones de voz en un punto determinado del sitio. Una vez ubicado frente a la cámara se le indicaba hacia dónde tenía que dirigir la mirada, de tal manera que pudiese estar exactamente frente al objetivo.

La diferencia de estatura entre el participante, el operador de la cámara o el entrevistador fueron aspectos que influyeron en la posición y orientación de la cabeza, cuerpo y cara del participante al estar frente a la cámara, pues él intentaba buscar con su mirada el origen de la voz que indicaba el inicio de la grabación. Esto se comprobó en la filmación de los primeros vídeos, para intentar corregir este movimiento de la cabeza y la pérdida de la fijación de la mirada sobre el objetivo se ubicó primero el trípode a una altura casi similar a la del participante, luego se le dieron las nuevas instrucciones desde atrás de la cámara y hablando a la altura del objetivo. De esta manera el participante consiguió mantener la mirada sobre el lente de la cámara durante casi todo el tiempo de la filmación. En todo momento se evitó emplear palabras o frases como “aquí, allá, a este lado”, entre otros términos que pudiesen generar confusión en cuanto a la ubicación del participante, la cámara de vídeo o el operador.

En relación al movimiento brusco de sus manos se consiguió que el participante los dejara de hacer cuando tenía entre ellas, un objeto como un bolígrafo o un papel. El participante cambió esos movimientos por unos más sutiles que ayudaron inclusive a reforzar su lenguaje corporal y verbal.

De manera progresiva, conforme se grabaron los vídeos, de entre dos y tres minutos, con las indicaciones dadas después de cada grabación, el participante era consciente de sus movimientos y de la ubicación de la cámara mejorando considerablemente la emisión de su mensaje.



Vídeo 2. *Entrenamiento personalizado con el sujeto de estudio, (2017).*
Elaboración propia.

7. Análisis y resultados

Los participantes del taller de *Media Training* contestaron, antes y después de la capacitación, la encuesta basada en el cuestionario de Confianza para hablar en público (PRCS12). El valor global que se obtiene en esta encuesta utilizada en este caso de estudio está entre 12 (valor mínimo) y 60 (valor máximo). Se considera que con menos de 30 puntos existe pánico escénico. Para obtener el valor global de esta encuesta hay que tener en cuenta que se tienen seis ítems positivos (preguntas 2,3,4,5,7 y 9) en los que cuanto mayor es la valoración, mayor es el nivel de confianza respecto a dicha cuestión, mientras que se tienen otros seis ítems negativos (preguntas 1,6,8,10,11,12) en los que ocurre, al contrario, de tal manera para realizar el cálculo se debe invertir la puntuación de los ítems negativos y sumarlos a la de los ítems positivos.

El sujeto objeto de este caso de estudio obtuvo 57 puntos en la primera medición y 58 en la segunda, situándose dentro del 65.4% de los participantes sin discapacidades que mejoraron sus niveles de pánico escénico.

Después del taller de *Media Training* la mayoría de los participantes mejoró su nivel de competencia oral de acuerdo con los datos recogidos por el organizador

y evaluador del mismo a través de la Escala ECO. En relación al participante con discapacidad visual, según el experto evaluador, pasó de 3.43 puntos sobre cinco en una primera medición a un 4.43 en la segunda evaluación. Las categorías que más interesan en este caso de estudio son expresión corporal y mirada: en el primer caso pasó de 3.00 puntos a 3.67 y en la categoría de mirada pasó de 3.04 a 3.50. Luego de la medición de la primera etapa, se consideró necesario volver a medir la Competencia Oral del sujeto de estudio para determinar si hubo cambios en relación a los resultados obtenidos anteriormente. En esta nueva medición el participante tuvo un 4.5 sobre cinco. Analizando estos datos podemos afirmar que el protagonista de este caso de estudio mejoró su competencia oral luego de haber participado en las dos etapas del taller de *Media Training*.

8. Conclusiones

a) Los resultados obtenidos en este caso de estudio no pudieron ser comparados con investigaciones anteriores pues no se pudo encontrar información sobre entrenamientos similares realizados con personas con discapacidad visual.

b) La persona con discapacidad visual de este caso de estudio será capaz de hablar frente a una cámara de vídeo siempre que quien controle la misma proporcione indicaciones previas mediante la voz para que el emisor sea consciente de la localización del objetivo respecto a su propia ubicación y así, pueda dirigir su rostro a un punto concreto. Estas indicaciones permitirán que el sujeto con discapacidad visual esté en igualdad de condiciones respecto a quienes pueden ver y gracias a la vista, ubicar la cámara, su posición y hacia donde deben mirar.

c) El participante de este caso de estudio, luego del entrenamiento, es consciente de aquellos movimientos que su cuerpo produce mientras habla y debe ser instruido para que dichos movimientos no formen parte de su comunicación no verbal. Esto le proporcionará naturalidad y eliminará todo tipo de interferencias gestuales

al hablar frente a una cámara o público.

d) La persona con discapacidad visual de este estudio es capaz de controlar los movimientos y gestos que realiza al hablar frente a una cámara de vídeo, siempre que estos sean observados y corregidos con anterioridad por una persona sin discapacidad visual. De esta forma, al enfrentarse a una situación de comunicación en público o ante una cámara, sus movimientos serán naturales y formarán parte de su discurso.

e) Se considera que con el aporte de este caso de estudio se abre una línea de investigación poco desarrollada para las personas con discapacidad visual, produciendo así la posibilidad de su incursión en el campo de la educación mediática tal como se recomienda en el marco de los objetivos de la Unión Europea (Parlamento Europeo y el Consejo de Europa).

Bibliografía

AGUADED-GÓMEZ, J. I. (2013). El Programa Media de la Comisión Europea, apoyo internacional a la educación en medios. *Comunicar* (40), 7-8.

ALBÁN, A. (2007). *Manual de Oratoria*. Lima, Perú: Marketing Mix.

ANDERSON, C. (2016). *Charlas TED*. Barcelona, España: Deusto.

ARGIBAY, L., & PAGÁN, C. (2004). *Cómo hablar en radio y televisión, entrenamiento para medios*. Buenos Aires, Argentina: Longseller.

BADOS, A. (1986). Análisis de los comportamientos de un tratamiento cognitivsomático-conductual del miedo a hablar en público. (Tesis doctoral) Universidad de Barcelona, Barcelona, España.

BADOS, A. (1991). *Hablar en público: Guía práctica para lograr habilidad y confianza*.

Madrid, España: Pirámide.

BARBERÁ, R., & SOMOANO, J. (2014). La cobertura informativa de campañas electorales. En J. C. Herrero (Ed.), *Comunicación en Campaña* (pág. 321). Madrid, España: Editorial Pearson.

CABALLO, M., Y BUELA, C. (1988). Molar/molecular assessment in an analogue situation: relationships among several measures and validation of a behavioral assessment instrument. *Perceptual and motor skills*, 67, 591-602.

CABALLO, C. & VERDUGO, M. (2005). *Habilidades Sociales*. Organización Nacional de Ciegos, Madrid.

ELIZALDE, L. (2016). *Media Training: cómo preparar a un vocero para el escenario público*. La Nación. Recuperado de: www.lanacion.com.ar/1877081-media-training-como-preparar-a-un-vocero-para-el-escenario-publico

FAMILY CONNECT. (S.F). *Comunicación no verbal en niños con ceguera o discapacidad visual*. Recuperado de: <http://www.familyconnect.org/info/multidiscapacidad/comunicacion/retraso-en-el-desarrollo-de-la-comunicaciand243n-en-niand241os-con-ceguera-o-discapacidad-visual/comunicaciand243n-no-verbal-en-niand241os-con-ceguera-o-discapacidad-visual/1345>

FAMILY CONNECT, (s.f). *Habilidades de comunicación no verbal para niños ciegos*, recuperado de: <http://www.familyconnect.org/info/busca-por-edad/en-la-escuela-primaria/transicion-a-la-independencia-en-la-escuela-primaria/habilidades-de-comunicacion-no-verbal/1235>

FERRÉS, J., & MASANET, M. J. (2015). A vueltas con la educación mediática. En J. Ferrés Prats, & M. J. Masanet, *La educación mediática en la universidad española* (pág. 153). Barcelona, España: Editorial Gedisa, S.A.

FYDRICH, T., CHAMBLESS, D.L., PERRY, K.J., BUERGENER, E., & BEAZLEY, M.B. (1998).

Behavioral assessment of social performance: A rating system for social phobia. *Behaviour Research and Therapy*, 36, (10), 995-1010. Recuperado de: [https://doi.org/10.1016/S0005-7967\(98\)00069-2](https://doi.org/10.1016/S0005-7967(98)00069-2)

GALLEGO, A. M., BOTELLA, A. C., QUERO, C. S, GARCÍA, P. A., Y BAÑOS, R. R. (2009). Validación del Cuestionario de Confianza para hablar en público en una muestra clínica española. *Revista internacional de psicología clínica y de la salud* (3), 413-432.

GARCÍA, R. (2013). Educación mediática en la sociedad actual. EDMETIC. *Revista de Educación Mediática y TIC* , 2(2), 5-6.

GILKINSON, H. (1942). Social fears as reported by students in college speech classes. *Speech Speech Monography*, 9, 141–160.

GUMPEL, T. (1994). Social competence and social skills training for persons with mental retardation: An expansion of a behavioral paradigm. *Education and Training in Mental Retardation and Developmental Disabilities*, 29, 194-201.

HARB, G., ENG, W., ZAIDER, T., & HEIMBERG, R. G. (2003). Behavioral assessment of public speaking anxiety using a modified version of the Social Performance Rating Scale. *Behaviour Research and Therapy*, 41, 1373–1380.

INSTITUTO NACIONAL DE TRASTORNOS NEUROLÓGICOS Y ACCIDENTES CEREBROVASCULARES, (s.f). Síndrome de Tourette, recuperado de: https://espanol.ninds.nih.gov/trastornos/sindrome_de_tourette.htm

MÉNDEZ, C. F., INGLÉS SAURA, C. J., E HIDALGO MONTESINOS, M. D. (1999). Propiedades psicométricas del cuestionario de confianza para hablar en público: estudio con una muestra de alumnos de enseñanzas medias. *Psicothema* , 11 (1), 65-74.

MÉNDEZ, C. F., INGLÉS SAURA, C. J., Y HIDALGO, M. D. (2004). La versión española abreviada del Cuestionario de Confianza para Hablar en Público: Fiabilidad y validez en población adolescente. *Psicología Conductual* , 12 (1), 25-42.

MONCAYO, M. (2016). Técnicas de Media Training. En J. Santiago Barnés, *Consultoría Política*. Madrid, España: Amarante.

MONCAYO, M. (2018). Creación y análisis de un modelo de entrenamiento para hablar frenet a una cámara de vídeo. Tesis doctoral (p. 207).

ONCE, (s.f). *Braille*, recuperado de: <http://www.once.es/new/servicios-especializados-en-discapacidad-visual/braille>

PAUL, G. L. (1966). *Insight vs. desensitization in psychotherapy*. Stanford: Stanford University Press.

PÖLZER, S. Y MIESENBERGER, K. (2014). *Presenting Non-verbal Communication to Blind Users in Brainstorming Sessions*, Miesenberger et al. (Eds.): ICCHP 2014, Part I, LNCS 8547, pp. 220–225, 2014.

QUESADA, J. (2013). *Ser un buen portavoz*. Madrid, España.

ROIG, F. (1997). Habilidades comunicativas en niños ciegos desde una perspectiva referencial ecológica. *Anuario de Psicología*, (175), 147-166, recuperado de: www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61372/88808

ROSO-BAS, F., PADES JIMÉNEZ, A. Y FERRER PÉREZ, V.A. (2013). *Evaluación de la competencia oral en el ámbito universitario*. Estudios sobre Educación.

Roso, B. F. (2014). *Hablar en público: programa para desarrollar la competencia oral en profesionales de la salud*.(Tesis doctoral). Universitat de les Illes Balears, Islas Baleares, España.

TROWER, P. (1982). Toward a generative model of social skills: A critique and synthesis. En: J. P. Curran, y P. M. Monti (eds.), *Social skills training*. New York: Gilford Press.

TROWER, P., BRYANT, B., Y ARGYLE, M. (1978). *Social skills and mental health*. London,

UK: Methuen.

WIMMER, R. D., & DOMINICK, J. R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación*. Barcelona, España: Bosch Casa Editorial.